

# De Walmart a Al Qaeda

Una lectura interdisciplinar de la globalización

David Murillo Bonvehí

Business Academics



Libros de Cabecera

# De Walmart a Al Qaeda

David Murillo Bonvehí

¿Cómo podemos entender el vertiginoso desarrollo tecnológico actual? ¿Hasta qué punto este se debe a la inventiva humana, o bien, es el resultado de la obsesión de los mercados por maximizar el retorno al accionista? ¿Quién regula las grandes corporaciones? ¿Qué papel juegan las organizaciones internacionales o el ciudadano de a pie en todo ello? Si seguimos tirando del hilo, ¿cuál debe ser el modelo imperante en la gobernanza mundial: el estadounidense, el europeo, el chino...? ¿Están los días de occidente realmente contados o merece la pena defender una manera europea y occidental de resolver los principales desafíos del mundo?

David Murillo Bonvehí, experto en globalización, desgrana de forma multidisciplinar los distintos temas que se entrecruzan en la creación de la realidad cotidiana. La visión panorámica que ofrece, así como los sorprendentes datos recogidos en este libro, no dejarán al lector indiferente. Es una referencia indispensable tanto para los gestores de empresas en su toma de decisiones, como para cualquier persona que quiera comprender el presente y entender las claves del futuro más inmediato.

**«El proceso de globalización ha comportado, en buena medida, el tránsito hacia la multipolaridad. La crisis económica aceleró la transferencia de poder de Occidente a Oriente, de manera que la etapa unipolar de hegemonía norteamericana no es más que un recuerdo. El análisis interdisciplinar de la globalización que hace este libro, es fundamental para comprender el marco multipolar en el que nos movemos».**

**Javier Solana**, presidente de ESADEge, ex Alto Representante para la PESC de la Unión Europea, ex Secretario general de la OTAN

Business Academics

**Libros de Cabecera**

[www.librosdecabecera.com](http://www.librosdecabecera.com)

IBIC: KJB

ISBN: 978-84-942397-8-6



# De Walmart a Al Qaeda

Una lectura interdisciplinar  
de la globalización

David Murillo Bonvehí

**Libros de Cabecera**

[www.librosdecabecera.com](http://www.librosdecabecera.com)

Barcelona - Madrid - San Francisco

Traducción del manuscrito original en catalán realizada  
por el Servicio Lingüístico de ESADE

1ª edición: enero 2015

© 2015 David Murillo Bonvehí

© 2015 Libros de Cabecera S.L.  
Rambla de Catalunya, 53, 7º G  
08007 Barcelona (España)  
[www.librosdecabecera.com](http://www.librosdecabecera.com)

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Diseño de la colección: Erola Boix  
Editor: Virtuts Angulo  
Cubierta: Barreras&Creixell  
Maquetación: Barreras&Creixell

ISBN: 978-84-942397-8-6  
eISBN: 978-84-942397-9-3  
IBIC: KJB

Depósito Legal: B 462-2015  
Impreso por DC PLUS, Serveis editorials, scp

Impreso en España - *Printed in Spain*

A la meva dona, Mili.  
Als meus fills, Sebastià i Gabriel

## **Business Academics**

Libros de Cabecera es un proyecto editorial que pretende difundir contenidos prácticos e innovadores para la gestión de empresas.

Con ese mismo objetivo, y bajo la colección **Business Academics**, Libros de Cabecera publica textos procedentes del ámbito académico que son útiles para el desarrollo de empresarios, directivos, profesionales de la gestión y emprendedores.

# Índice

<b>Introducción</b>	9
<b>I. Una aproximación a la globalización</b>	
1. Imágenes de un mundo complejo	25
2. Marco teórico	29
3. Cuatro teorías sobre la globalización	39
4. Explicar la globalización. Ideologías	46
5. ¿Cómo leer el mundo actual?	58
<b>II. Cambio sociotecnológico e identidad colectiva</b>	
6. Globalización y cambio social	63
7. Cambio tecnológico y sociedad del riesgo	80
8. La cultura y sus funciones	87
9. La cultura de la economía de mercado globalizada	91
10. Globalización cultural y conflicto de identidades	95
<b>III. La globalización económica</b>	
11. Una aproximación sociológica a la economía	111
12. Conceptos, fases y características de la globalización económica	114
13. La economía a principios del siglo XXI	125
14. Estrategias y reacciones ante la globalización económica	136
<b>IV. La globalización financiera</b>	
15. Desequilibrios macroeconómicos y desequilibrios financieros	155
16. Lecciones de las recientes crisis financieras	160
17. La financiarización: una introducción	166
18. Agentes principales de la financiarización	181
<b>V. La cultura empresarial contemporánea</b>	
19. El auge del funcionalismo en el <i>management</i>	197

<b>20.</b>	La función empresarial y la gran empresa	207
<b>21.</b>	Hacia una nueva cultura corporativa	215
<b>VI. La soberanía de los Estados y la gobernanza mundial</b>		
<b>22.</b>	La erosión de la soberanía de los Estados	233
<b>23.</b>	La crisis del Estado-nación	238
<b>24.</b>	El Estado ante el trilema de la globalización	245
<b>25.</b>	La gobernanza global: repensar el poder a comienzos del siglo XXI	255
<b>26.</b>	Europa como embrión de la gobernanza global	262
<b>VII. Valores y retos de la gobernanza global.</b>		
<b>Europeizar el mundo</b>		
<b>27.</b>	La nueva distribución de poder en el mundo actual	273
<b>28.</b>	¿Hacia dónde vamos? Los desajustes de un mundo multipolar	294
<b>29.</b>	Europeizar el mundo	301
	<b>Epilogo</b>	311
	<b>Índice de figuras</b>	313
	<b>Bibliografía</b>	315
	<b>Notas</b>	331

# Introducción

## Observar el mundo

Si echamos la vista atrás hacia el pasado más reciente, observamos lo siguiente. En el extremo más oriental del continente europeo, Rusia se anexiona Crimea. Mientras, en Occidente, la administración norteamericana impulsa un tratado de libre comercio con el fin de unir comercialmente la Unión Europea con los Estados Unidos de América. En España, se debate la suspensión de la denominada *justicia universal*. Los gobiernos de los países del G20 discuten acerca de las nuevas estrategias de lucha contra los paraísos fiscales. Y, todo ello, mientras el Parlamento europeo está estudiando la posibilidad de establecer un impuesto que grave los flujos del capital especulativo, con la férrea resistencia del *lobby* Financiero. El Reino Unido, consternado, asiste al atentado a sangre fría cometido por uno de sus súbditos, ahora convertido al islamismo radical. En esta tesitura, las proyecciones de las Naciones Unidas para la población mundial en el año 2100 indican que el planeta podría alcanzar, según las estimaciones más atrevidas, los 16 000 millones de personas, frente de a los 7100 que hay en la actualidad.<sup>1</sup> Lo único que parece evidente es que el mayor crecimiento se registrará en África, una de las regiones más pobres del planeta, lo cual incrementará las presiones migratorias sobre una Europa ya bastante envejecida y atemorizada.

Este es el panorama en el que se entabla el gran debate sobre el estado del mundo. Las sociedades de los países occidentales discuten acerca del rol que debe desempeñar la democracia en un mundo cada vez más complejo e interdependiente, cuyas urgencias de crecimiento vienen marcadas por el dictado económico de las grandes corporaciones, los bancos de inversión o los fondos soberanos. Las variaciones en los tipos de cambio e

interés entre divisas o en la prima de riesgo de la deuda pública hacen que un país que hasta ahora estuviera condenado por los grandes fondos de capital internacional deje de estarlo o, por el contrario, que un país que no tenía esta consideración la tenga a partir de ahora. Le llegan paquetes de salvamento financiero, le son impuestas reformas jurídicas y constitucionales y su gobierno –hasta el momento escogido por los ciudadanos–, ahora es ejercido por unos tecnócratas que no cuentan con el apoyo popular pero sí de los *mercados*.

En este contexto, el cambio es la norma. Todo se transforma, todo está sujeto a análisis: nuestra comprensión de lo que es un riesgo; la forma de detectar y prevenir las catástrofes fiscales, ecológicas y sociales; el impacto del hombre sobre el ecosistema, o las formas de gobernar nuestro futuro colectivo. Todo está sometido al escrutinio público, pero no siempre llega al ámbito de decisión del votante. Llegados a este punto, debemos introducir un concepto común a las transformaciones descritas hasta ahora: el de la globalización. Para algunos, es la causa; para otros, la consecuencia; en cualquier caso, es el contexto en que se suceden y aceleran estos cambios.

¿Qué es la globalización? La globalización es un concepto y un cliché, un sinónimo que nos sirve para hablar del sistema económico o del estado del mundo. La globalización puede entenderse como la mundialización, como una forma de referirnos a la economía global, o como un paraguas, para hablar de contrastes culturales, diferencias, cosmopolitismo u homogeneización. Con la globalización, hablamos del auge de los fondos de inversiones, de la aparición de conflictos por la escasez de recursos y de la emergencia de los denominados *riesgos globales*. Naturalmente, al analizar la globalización, algunos autores también mencionan un conjunto de intereses y de dinámicas de poder, que es frecuente incluir dentro de otro concepto más antiguo y que resulta más familiar al lector: el capitalismo.

## El mundo y el conocimiento (del mundo)

Las páginas que siguen intentan explicar este concepto difuso, aparentemente inaprehensible y complejo que es la globalización. Y quieren hacerlo desde una de las pocas estrategias que consideramos viables: la de la interrelación. Hablar de globalización exige, precisamente por su complejidad y magnitud, diseccionar las distintas corrientes, teorías y planteamientos que han proporcionado munición a disciplinas, pensadores y académicos de todos los colores. Hace apenas doscientos años que nuestras sociedades modernas empezaron a compartimentar el conocimiento, a parcelarlo y dividirlo en cotos privados de caza y cultivo reservados a los profesionales del conocimiento: los académicos. De ahí nacieron las disciplinas académicas, unas disciplinas que utilizan su propio lenguaje específico, elevan a la categoría de gurús a algunos de sus miembros, exponen sus problemáticas y defienden sus cánones del saber.

Pese a la complejidad de nuestro entorno, al volumen y al alcance de los progresos científicos, así como a las dinámicas disgregadoras, potenciadas por la división académica del saber, nos podemos olvidar un hecho obvio: la realidad es solo una. El mundo, su razón de ser –y, pues, también el conocimiento–, debería ser solo uno. ¿Es realmente así? No lo parece. Las distintas ramas del conocimiento –y, dentro este conjunto, cabría incluir las artes y la literatura<sup>2</sup> son apenas una respuesta funcional, no a las reclamaciones de los individuos o de las sociedades, sino a la ordenación arbitraria del conocimiento denominado *científico*.

Cuando las distintas teorías y aproximaciones no encajan –la antropología con la economía; la sociología con el *management*; la teoría política con las ciencias cognitivas y conductuales–, tendemos a hacer caso omiso y mirar hacia otra parte. La superespecialización lo permite: ya no es necesario convencer al

académico del departamento vecino, sino solo a los de tu rama especializada del *saber*, aunque ello vaya en detrimento de la comprensión de la realidad del mundo en que vivimos. Es este, en definitiva, un intento bastante humano de eludir el *horror vacui* de la ignorancia y evitar la parálisis de la complejidad, ante la incapacidad de las distintas corrientes del saber de converger en algún punto. Más vale tener explicaciones distintas de la realidad que no tener ninguna.

El caso que nos ocupa –comprender la globalización– implica, pues, enfrentarnos a un fenómeno que, por su alcance, no solo podemos, sino que debemos entender necesariamente desde las diferentes disciplinas que dan cuenta de él. Este es el propósito, a la vez ambicioso y humilde, que intentamos alcanzar en las próximas páginas. *Ambicioso* porque nos obliga a franquear las barreras arbitrarias del lenguaje monolítico, el *trompe-l'oeil* de las disciplinas académicas. Y *humilde* porque apenas permite captar una visión global de la complejidad, allá donde convergen las distintas ramas del saber. Recurrir a una aproximación multidisciplinar no significa, sin embargo, obtener necesariamente una visión fragmentada y parcial, resultado de la superposición de elementos o verdades inconexas.

La sociología, y, con ella, otras disciplinas del ámbito social tiempo atrás desarrollaron un concepto para referirse a esta base inmanente de la realidad que nos rodea: el de *estructura*. Un concepto demasiado marcado por sus connotaciones marxistas pero que, dejando a un lado las ideologías, puede entenderse perfectamente como la serie de condicionantes que limitan la capacidad de elección de los individuos o los agentes. Este es, en definitiva, el ejercicio que realizamos en este texto: observar el conjunto de elementos *estructurales* de tipo identitario, cultural, tecnológico, económico, político e institucional que conforman la globalización.

Para dar este salto, necesariamente tendremos que superar la barrera de la división del conocimiento que hemos heredado y seguimos reproduciendo. Saltaremos de disciplina en disciplina para ofrecer una lectura que, al final del trayecto, nos mostrará un paisaje similar al que se encontraría un historiador de las ideas. Al fin y al cabo, todo constructo intelectual, al margen de su función predictiva, analítica o ideológica, no es más que esto: una idea para comprender el mundo que nos rodea. Así pues, pasaremos del lenguaje de la teoría política al de la economía; del de la antropología al de la historia; del de la filosofía moral al de la gestión de empresas, y del mundo de las relaciones internacionales al de las finanzas y la sociología. Nos interesará, por encima de todo, la mirada global de la sociología.

### **La mirada problematizadora**

La mirada de la sociología es escéptica, crítica y problematizadora de lo que denominamos nuestro conocimiento del mundo. Peter L. Berger, en su texto ya clásico,<sup>3</sup> nos ofrece la imagen del tramoyista que, detrás de las cortinas del escenario, observa los mecanismos que explican el funcionamiento de este gran teatro que es el mundo. Un teatro que contiene engranajes, costumbres y relaciones de poder. Estos conceptos, al confrontarlos, nos llevan a ver el mundo como un reloj, al tiempo que nos muestran la gran cantidad de convenciones y maneras de hacer ligadas a un territorio y a un tiempo determinados. Un cóctel muy particular de razones que nos explican el mundo tal como es, y que también nos permiten ver que podría ser de otro modo.

El conjunto de retos que acompañan el gran sueño de la globalización –un sueño colectivo, a la vez espejismo y objetivo– que denominamos *desarrollo* es enorme. Hablar de globalización implica, en sí, diagnosticar sus problemas y sus peligros, y esta es una actividad que también hemos querido abordar y que

requiere hablar de revoluciones tecnológicas, de amenazas globales, de tensiones ideológicas, sociales y culturales. Todas estas revoluciones, aunque no siempre son fruto de la globalización, se ven reforzadas por el hecho de vivir en un mundo cada vez más pequeño en el cual, como afirma el periodista y escritor norteamericano Thomas Friedman, cada vez estamos más cerca unos y otros.

En este ejercicio ecléctico de multidisciplinarietà, hemos querido rendir homenaje a un ideal científico y académico: el de la objetividad. El economista, el sociólogo y el experto en gestión empresarial *deberían* aspirar a un conocimiento puro, desligado de intereses y de redes de poder, el cual, si seguimos las tesis del filósofo Michel Foucault, no parece fácil de conseguir, particularmente con respecto a las ciencias denominadas *sociales*. Pese a ello, esta es nuestra noble pretensión, explícita en los primeros capítulos, donde la opinión del autor se pone de manifiesto en la elección de las fuentes, así como en algunas notas a pie de página, que el lector insobornable puede perfectamente obviar.

La propuesta de mantener una mirada aséptica, neutra, sobre la realidad que queremos explicar, ocupa un lugar secundario en la última parte, donde destaca una propuesta más directa, normativa y política, sobre hacia dónde creemos que debería dirigirse la globalización. Esta parte tiene por objeto ofrecer algunas pautas al ciudadano empequeñecido por el peso de la estructura que nos envuelve y que ya habremos definido en los capítulos anteriores. En definitiva, se trata de una propuesta que intenta vencer uno de los déficits de la mirada sociológica de Berger: el de dar demasiada relevancia a los condicionantes del sistema y demasiado poca a la capacidad de actuación del individuo que, pese a todo, es la fuente de cualquier cambio futuro.

## **El itinerario a seguir**

El libro se ha organizado en partes temáticas para su mayor comprensión y también para permitir una lectura selectiva. La parte I pretende ser una aproximación genérica a la globalización, los actuales intentos de conceptualizarla y medirla. Se comentan los debates teóricos e ideológicos en torno a su inevitabilidad, su carácter pretendidamente democratizador u occidental, así como las distintas alternativas interpretativas que nos ayudan a comprender hacia dónde va el mundo. Unos debates que, ya desde el principio, se observan en sus dimensiones política y económica, sobre las cuales históricamente ha surgido el modelo de globalismo neoliberal. Sostenemos que este modelo, pese a sus evidentes limitaciones, sigue siendo el principal patrón para comprender el mundo que nos ha tocado vivir.

La parte II, más extensa, trata de las dimensiones social y tecnológica de la globalización y el cambio cultural. Por una parte, observamos qué ha cambiado en la esfera tecnológica para que se haya llegado a producir este salto adelante en la interrelación y la interdependencia de los distintos países; qué impacto ha tenido el cambio tecnológico en los perfiles laborales y en la comprensión del riesgo, y cómo hemos pasado de la promesa de una salvación a través de la técnica, fraguada en el siglo XIX, a la noción de riesgos globales, derivados precisamente del desarrollo tecnológico. Por otra parte, nos planteamos el problema de la identidad: por qué la identidad personal se ha transformado en una cuestión problemática. Abordamos aquí la cuestión de la colisión entre los valores del mercado y los valores tradicionales, así como el auge y la discusión sobre las reacciones identitarias y su pretendida inevitabilidad.

La parte III se abre con una digresión sobre la mirada sociológica de la economía: por qué haríamos bien en comprender la globalización económica desde la óptica del sociólogo, es decir,

desde el prisma de las instituciones formales e informales con que procuramos gobernar nuestra vida en comunidad. En ella, dejamos constancia de los intentos, más o menos exitosos, de segmentar la globalización económica en etapas, al tiempo que introducimos algunos de los grandes cambios que ha conllevado la mundialización de la economía: la extensión de las redes de producción global, el rol diplomático de los Estados al servicio de sus campeones nacionales, la discusión en torno al denominado *Consenso de Washington* y el actual debate sobre la desigualdad. Este panorama nos ayudará a entender por qué hoy hablamos de una globalización desorientada: no sabemos demasiado bien hacia dónde va el mundo ni tenemos ya un ideal de progreso compartido.

Si el mundo actual ha visto cómo se ha erigido un muro cada vez más alto entre la economía real y la economía financiera, en la parte IV –tal vez la más compleja para el lector neófito– tratamos de explicar por qué. Discutimos acerca de un rasgo esencial de la economía globalizada, un fenómeno históricamente nuevo y muy relacionado con la globalización, su financiarización. Se trata de un concepto tan importante como abstruso, que introducimos partiendo de sus fundamentos económicos, los crecientes desajustes macroeconómicos a escala global, hasta llegar a sus causas y consecuencias. Nos acercamos, pues, a la comprensión de la especulación, de la creciente desconexión entre los intereses sociales y económicos y de los cambios en la cultura –en este caso, financiera– de unos ciudadanos y unas empresas que, con sus actuaciones, han creado grandes gigantes, como los paraísos fiscales, los *hedge funds*, los fondos soberanos o las agencias de calificación.

Hasta aquí el peso de la estructura. Las tres partes siguientes tratan de los agentes de cambio, unos agentes que, inmersos en el magma de la estructura, intentan actuar. Nos referimos a las (grandes) corporaciones, a los Estados, a los organismos inter-

nacionales y, naturalmente, detrás de todos ellos, a los ciudadanos que cubren los cuadros directivos de las empresas, que votan o son elegidos para el gobierno de los Estados y que, como pequeñas hormigas, alimentan un tipo particular de organismos internacionales que ponen en movimiento tras suyo una serie de culturas, maneras de ser, objetivos y cosmovisiones.

Así pues, la parte V trata de la forma de ser, de pensar y de reproducirse de las grandes corporaciones. Este itinerario empieza con la génesis del gigantismo y la acumulación de poder por parte de las grandes empresas transnacionales. La pregunta que surge inmediatamente es: ¿Hasta qué punto podemos considerar que las grandes empresas son el motor del cambio o bien un elemento de resistencia de muchos de los cambios realizados bajo el amparo de la globalización? Para responder a esta pregunta, nos centraremos en el *management* y, en concreto, en el *management* entendido como ideología. Abordaremos su principal defecto, desde la perspectiva social, el instrumentalismo, la reducción de una disciplina y una profesión a una mera técnica que la convierte en instrumento con un objetivo impregnado de apriorismos y premisas: la maximización de beneficios. En esta misma parte, también presentamos las respuestas que el *management*, como disciplina, ofrece con el fin de recuperar e integrar las expectativas sociales en la forma de gestionar las empresas, y valoramos las posibilidades de generar un verdadero cambio de modelo.

La parte VI trata de la función del Estado-nación en la arena internacional, el principal actor en el ámbito de las relaciones internacionales que, sin embargo, en la actualidad responde ya con dificultades a las expectativas que los ciudadanos depositaron en él. Analizamos la transformación de la noción de soberanía de los Estados, muy lejos ya del concepto nítido y preciso que se derivó del fin de la Guerra de los Treinta Años (1648). Y hacemos lo propio con el concepto de poder: ¿Qué es el poder

en la actualidad? A continuación, exponemos los elementos que nos permiten hablar de la crisis del Estado-nación y de las capacidades, limitadas aunque existentes, de estos Estados para actuar frente a la oleada globalizadora. Este debate, en último extremo, nos lleva a plantearnos qué esperanzas razonables podemos depositar en la formación de un modelo de gobernanza global –y, por tanto, supraestatal–, democrático y a la vez efectivo, para la resolución de los grandes problemas que afectan al planeta.

La parte VII y última, incluye una propuesta concreta de explicación de la geopolítica actual, desde la perspectiva de la reordenación del poder económico-militar, institucional y cultural, desde 2008 hasta el momento de redacción del libro. Una perspectiva que nos sitúa ante el abanico de escenarios que se nos ofrecen y que nos invita a elegir una línea a seguir para paliar los desajustes que urge corregir. También avanza una propuesta de futuro: la defensa del modelo europeo como embrión del modelo de federalismo global, que algunos autores consideraban irrealizable. Este planteamiento se basa en unos valores específicos y en que, pese a los embates que ha sufrido en los últimos años, sigue siendo el modelo más meritorio, perfectible y universalizable que conocemos para el gobierno de nuestros problemas compartidos. Un modelo cuyo objetivo es conformar un mundo inclusivo en el cual la vida de las personas merezca ser vivida. En definitiva, un ideal por el cual parecería razonable luchar.

## **Un aviso al lector. Agradecimientos**

La lectura de este texto debería ayudarnos a comprender la globalización. En los puntos en que consideramos que el lector podría hallar alguna dificultad –por ejemplo, en los apartados más vinculados a la economía y las finanzas–, hemos procurado

ayudarle incluyendo abundantes notas a pie de página, con referencias explicativas y definiciones, con vistas a facilitarle la comprensión. Los principales ingredientes para superar nuestro reto de forma satisfactoria son la curiosidad intelectual y la voluntad de trascender las visiones estereotipadas, fijas e inalterables de la realidad. A fin de cuentas, la curiosidad es la aliada más valiosa para superar los retos intelectuales.

Por otra parte, cabe subrayar que el mundo en que vivimos está caracterizado por el cambio. Un cambio veloz, a menudo repentino, que afecta todas las áreas y disciplinas que abordamos. En este punto, debemos hacer una constatación acaso demasiado obvia: el mundo actual es distinto del que vivieron nuestros abuelos y del que, con toda probabilidad, vivirán nuestros nietos. Si la sociología, tal como la hemos presentado hasta ahora, reproduce el mundo de forma muy similar a la de aquel filósofo griego llamado Parménides de Elea –un mundo que descansa sobre una estructura fija e inalterable–, la voluntad de este texto sigue a otro de los filósofos griegos clásicos, Heráclito de Éfeso, y pretende subrayar su maleabilidad, su fluir constante. Y todo ello con un objetivo: intentar entender la estructura para propiciar su transformación. Como sostienen los psicólogos sociales, sin cambio no hay esperanza y, sin esperanza, no cabe más horizonte que el del abatimiento.

Quisiera concluir esta introducción con una serie de reconocimientos imprescindibles. En primer lugar, debo expresar mi más sincero agradecimiento a Josep Miralles, compañero y profesor del Departamento de Ciencias Sociales de ESADE, con quien compartí la cotitularidad de la asignatura sobre la cual se basa gran parte de este texto. El camino que emprendimos hacia el año 2009 ahora sigue sin él. El profesor Miralles es el autor de los primeros materiales sobre los cuales más tarde se basarían las partes primera y segunda, y justo es dejar constancia de ello. Además, su labor ha sido fuente de inspiración y de

reflexión sobre numerosas lecturas, temas e interrogantes que se plantean en este libro. En particular, a él debo un pensamiento que no ha dejado de ocuparme en todo este tiempo: ¿Qué cambio podemos auspiciar quienes nos dedicamos, principalmente, a retratar la *estructura*? Creo haber avanzado algo en mi particular respuesta a esta cuestión, una respuesta que resulta más visible en los últimos capítulos.

Por otra parte, frente a las tendencias atomizadoras que observamos en nuestra sociedad e, incluso, dentro del recinto universitario –donde cada profesor, como ya hemos visto, tiende a hacer la guerra por su cuenta–, debo confesar que una parte bastante destacada del bagaje intelectual que desarrollo en esta obra se fundamenta en el trabajo de primera mano elaborado por otros profesores del Departamento, de los cuales todavía hoy me considero lector y aprendiz: Àngel Castiñeira, por los aspectos geopolíticos, y Josep Maria Lozano y Marc Vilanova, en lo referente al *management*. Este hilo metodológico y de contenidos debo hacerlo extensivo, también, a otros profesores honorarios del Departamento, que se jubilaron tiempo atrás. Entre ellos, quisiera destacar a Carles Comas, con cuyos apuntes todavía batallé como profesor ayudante, hace ya más de una década, en una asignatura muy ambiciosa denominada *Sociedad, Economía y Cultura*, que, por cierto, ahora me evoca la tan ignaciana noción del *magis*.

Finalmente, también merecen un agradecimiento especial todos los profesores ayudantes del Departamento que han contribuido a proponer y mejorar los contenidos del libro con sus comentarios y apreciaciones: Carlos Abundis, Joan Carrera, Toni Comín, Federico de Gispert, Jorge de los Ríos, Esther Hennchen, Teodor Mellén, Pol Morillas, Lluís Sáez, Alejandro Santana y Daniela Toro. En el mismo sentido, Josep Miralles, Àngel Castiñeira, Ferran Macipe, Joan de Déu Prats y mi esposa, Milagros Paseta, han realizado algunos comentarios muy valiosos, de los

cuales quedo deudor. Para acabar, un agradecimiento a los alumnos de ESADE –y ya son más de un millar– que han batallado con los contenidos expuestos aquí y que me han dado pie a que escriba estas líneas. Como afirmaba aquel veterano profesor, no siempre puedes asegurar que tus alumnos hayan aprendido demasiadas cosas, pero sí puedes afirmar, sin temor a equivocarte, que han obligado al profesor a saber algo más sobre lo que explica. Esperamos, pues, que el lector de estas páginas, al final de este periplo por la globalización, también logre comprender un poco mejor el mundo que nos ha tocado vivir.

Sant Cugat del Vallès, marzo de 2014

## El autor



**David Murillo Bonvehí** (Barcelona, 1971), es licenciado en administración y dirección de empresas (Universitat de Barcelona) y en humanidades (Universitat Oberta de Catalunya), además de doctor en sociología (Universitat de Barcelona).

Ejerce como profesor del Departamento de Ciencias Sociales de ESADE (Universitat Ramon Llull). A nivel internacional, ha sido profesor visitante en la Copenhagen Business School (Dinamarca), en ESAN (Perú) y en la Universidad de Sogang (Corea del Sur). Sus áreas de investigación y docencia son la globalización, la geopolítica y la ética de la empresa.

Anteriormente a la docencia, su bagaje profesional se desarrolló en el sector financiero, en la administración pública local y en el ámbito de las organizaciones no gubernamentales.

En los últimos años ha sido asesor o consultor de diferentes administraciones públicas, entre las que cabe destacar el PNUD y UNIDO de Naciones Unidas y el Banco Interamericano de Desarrollo. También colabora habitualmente en diversos medios de comunicación escritos.

<http://www.esade.edu/profesorado/david.murillo>

**Hasta aquí la versión gratuita  
de este libro.**

**Si quieres seguir leyendo,  
puedes comprar el libro entero en:  
[www.librosdecabecera.com](http://www.librosdecabecera.com)**

**Gracias**

## **Libros de Cabecera**

Libros de empresa y economía

Libros de Cabecera es un proyecto editorial que pretende hacer llegar a empresarios, directivos y profesionales de la gestión de empresas, contenidos prácticos e innovadores, que les sean de utilidad en el desarrollo de su negocio y de sus tareas profesionales.